

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

DE LA LITERATURA A NETFLIX. LA MALDICIÓN DE HILL HOUSE (2018) COMO EJEMPLO DE TRANSPOSICIÓN DE MÁXIMA DISTANCIA

Rossi Castellín
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela
rossicastellin@gmail.com

Recibido: 05/05/2025
Aprobado: 06/06/2025

RESUMEN:

El objetivo principal de esta investigación está centrado en el análisis comparativo entre la novela *La maldición de Hill House* (1959) escrita por Shirley Jackson y la transposición audiovisual con título homónimo del año 2018 de Mike Flanagan, realizada para el servicio de *streaming Netflix*. Para lo cual se considerarán los tipos de transposición propuestos por Adriana Cid en su artículo: "Pasajes de la literatura al cine: algunas reflexiones sobre la problemática de la transposición fílmica" (2011).

Palabras clave: transposición, *La maldición de Hill House*, *streaming*, cine, literatura, comparatismo.

Cómo citar: Castellin, Rossi (2025). "De la literatura a Netflix. *The Haunting of Hill House* (2018) como ejemplo de transposición de máxima distancia". *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 31: 134-140.

From literature to Netflix. *The Haunting of Hill House* (2018)
as an example of maximum distance transposition

ABSTRACT:

The main objective of this research is focused on the comparative analysis between the novel *The Haunting of Hill House* (1959) written by Shirley Jackson and the audiovisual transposition of the same name from 2018 by Mike Flanagan, made for the *Netflix* streaming service. For this purpose, the types of transposition proposed by Adriana Cid in

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

her article: "Passages from literature to cinema: some reflections on the problems of filmic transposition" (2011) will be considered.

Keywords: transposition, *The Haunting of Hill House*, Streaming series, Cinema, comparativism.

Una obra literaria puede ser reinterpretada numerosas veces por diferentes medios y en épocas distintas, tal es el caso de novelas como *Drácula* (1897) y *Mujercitas* (1869), historias que han perdurado en el tiempo y suelen ser retomadas como transposiciones fílmicas. Queda claro que estas obras desarrollan argumentos atractivos, de lo contrario no serían aprovechados con tanta frecuencia, entonces, ¿qué hace interesante a estas transposiciones?, ¿tiene que ver con algo estético?, ¿o estará relacionado con los medios donde se presentan?

El aspecto estético siempre va a ser fundamental al momento de valorar a un producto audiovisual, series como *Drácula* (2020) no tendrían el reconocimiento que tienen de no ser por su excelente ejecución cinematográfica; sin embargo, quizás el formato (dígase película, serie o cortometraje) juega un papel más relevante del que se cree.

Naturalmente, la televisión ofrece una posibilidad con la que no cuentan las películas o cortometrajes: la extensión. En promedio, una serie tiene, aproximadamente, entre diez y quince episodios, cada uno de ellos con una duración de treinta minutos a una hora, a diferencia de un largometraje de hora y media. Esto facilita el desarrollo de subtramas y conflictos que generalmente son tratados superficialmente o que directamente son relegados.

Además, con la popularización de medios como los servicios de *streaming*, son cada vez más los directores que se inclinan por transponer obras literarias a este formato; algunos de ellos optan por clásicos de la literatura y otros por novelas contemporáneas, no obstante, el diálogo entre las letras y los servicios de *streaming* sigue estando vigente. Teniendo presente esto, en la siguiente investigación el objetivo será abordar dicha relación intermedial, es decir, se analizará la novela de Shirley Jackson, *La maldición de Hill House* (1959) y su transposición del 2018 de título homónimo.

En un principio, resulta pertinente para esta investigación exponer algunos datos sobre la obra literaria y su autora. Shirley Jackson nació el 14 de diciembre de 1916 en San Francisco y fue una cuentista y novelista reconocida. Comenzó su incursión en el mundo de las letras redactando cuentos para *The New Yorker* y otras revistas. Dentro de las particularidades que caracterizan a su narrativa prolifera la calma con que aborda el horror, pues no se trata de una prosa común en este género; los traumas y conflictos inter-

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

nos de sus personajes se proyectan en las situaciones paranormales que atraviesan, a su vez, la subjetividad es predominante y supone un eventual cuestionamiento sobre la veracidad de los acontecimientos que se narran. Por otra parte, la presencia de casas, mansiones y lugares domésticos es algo repetitivo en sus historias. La bibliografía de esta escritora consta de varios relatos, ensayos, autobiografías y novelas, destacando entre estas últimas *La lotería* (1948) y *La maldición de Hill House* (1959).

The Haunting of Hill House o también conocida por sus traducciones al español como *La casa encantada* o *La maldición de Hill House*, es una de las novelas de Jackson que con mayor éxito ha logrado ganarse el título de clásico del terror moderno, al presentar a un investigador paranormal que, acompañado de tres individuos, decide residir durante algunos días en una casa aparentemente embrujada. La obra destaca por el tratamiento de los eventos sobrenaturales y cómo estos se relacionan con la psiquis de sus protagonistas.

Por consiguiente, no es de extrañar que una novela con estas características sea foco de interés para otros artistas, escritores o cineastas que encuentran en ella un argumento idóneo para conectar con otros medios. La creación de Shirley Jackson cuenta con tres transposiciones al cine y televisión; la primera, *The Haunting*, estrenada en el año 1963 bajo la dirección de Robert Wise; la segunda, con el mismo título y dirigida por Jan de Bont en 1999 y por último, la más reciente, realizada en el año 2018 por Mike Flanagan, para el servicio de *streaming Netflix*.

La serie creada por Flanagan, objeto de comparación a lo largo de esta investigación, goza de gran aceptación por parte de la audiencia y críticos televisivos, resaltando entre las transposiciones de la novela de Jackson. Su valor estético y técnico le ha alcanzado el prestigio con un género tan menospreciado en la pantalla chica.

Esto da cabida a otras interrogantes: ¿Qué caracteriza a esta transposición del 2018?, ¿mantiene fidelidad con la obra original?, ¿existe siquiera un sentido de fidelidad al que deba atenerse para ser considerada una buena transposición? Para responder estas preguntas, es necesario considerar los términos y categorías a efectuar propuestos por Adriana Cid en su artículo del 2011: "Pasajes de la literatura al cine: algunas reflexiones sobre la problemática de la transposición fílmica".

En su investigación, Cid sugiere el término "transposición" para referirse a aquellos productos audiovisuales que parten de un texto literario, en lugar de la difundida "adaptación". Así, entiende a esta última como algo que implica una mutación del relato, de un cambio que se impone e inserta casi a la fuerza, en lugar de lo que realmente es, un diálogo intermedial. Para ejemplificar esta problemática, la autora toma una cita del

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

investigador Eduardo Russo:

La idea de una adaptación ya parece establecer la necesidad de que algo del relato en su formulación ajena al cine se adecue, se domestique, cambie al mudar de continente. Como si más allá de una formulación manifiesta como original, se encontrasen posibilidades de traslación que de una manera u otra convocaran a una cierta inadecuación que acecha en ese cambio de lugar (Russo, 1995: 23).

En otro apartado, Cid desarrolla un elemento igual de importante: la creencia en el falso eje de fidelidad y traición de una transposición fílmica, donde refuta la idea de que una película es decepcionante si se aleja de la obra original. La investigadora asegura que se encasilla a una película como una "mala adaptación" cuando no existe un balance entre el nivel estético del material audiovisual y el original.

En consecuencia, se realiza una propuesta de clasificación donde establece cuatro tipos de transposiciones: a) transposición de máxima proximidad o transposición iteracional; b) transposición de proximidad relativa o transposición como reorientación; c) transposición de distancia relativa o transposición como distanciamiento estético-reflexivo y d) transposición de máxima distancia o transposición intercultural, siendo esta última la que nos compete para esta investigación.

Adriana Cid se vale de la definición hecha por Emilia Pantini sobre transposición intercultural, denominándola como una modalidad transpositiva que se ubica en el extremo del eje correspondiente a la distancia, es decir, que traslada la acción del hipotexto para insertarla y resemantizarla en una sociedad distinta (Pantini, 2002: 229) empleando a la distancia como un elemento que incita a la reflexión sobre la obra misma.

Aclarado esto, para poder entender cómo se lleva a cabo este diálogo intermedial, es necesario determinar cuáles son las diferencias que distancian a *La maldición de Hill House* (2018) del hipotexto literario. La principal de ellas radica en la inexistencia de unos hermanos en la novela de Shirley Jackson; si bien los nombres Luke, Nellie y Theodora, junto con el apellido Crain (que en el texto es del hombre que construyó la casa) se mantienen en la serie de Flanagan, en la novela, los inquilinos que visitan la mansión no sostienen lazos sanguíneos de ningún tipo. En segundo lugar, en el hipotexto solamente son cuatro las personas que llegan a Hill House, mientras que en la serie se suman los personajes de Steve y Shirley; los hermanos mayores de la familia Crain, así como sus padres, Olivia y Hugh. A propósito de esto, en la serie se reduce la presencia del doctor Montague, uno de los protagonistas de la novela, pero que en la transposición figura muy poco; algo similar ocurre con Los Dudley, cuidadores de la mansión, quienes además de tener un papel secundario en la obra literaria, son detallados como individuos hostiles, en

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

comparación con la obra audiovisual donde destaca su personalidad afectuosa y atenta con los huéspedes. Otro aspecto a mencionar son los poderes psíquicos de Theodora, puesto que son visibles en ambos productos, la diferencia es el método que emplean para evidenciarlos: en la serie, sus poderes son más relevantes, al punto que los utiliza en su trabajo de psicóloga para develar la causa de los problemas de sus pacientes, mientras que, a lo largo del texto literario, las referencias a estas habilidades psíquicas son apenas atisbos que se asoman mediante algunos intercambios, conversaciones y acciones. Para finalizar, cabe destacar algunas diferencias con respecto a la muerte de Eleanor: en el libro fallece por un accidente automovilístico, luego de un episodio de locura que la llevó a abandonar Hill House, y en la serie se suicida dentro de la casa, causando la revelación de ella como el fantasma de *The Neck Lady*, la misma que la atormentó durante su infancia; siendo este espectro una ausencia dentro de la novela.

A simple vista y teniendo en cuenta las creencias de fidelidad/traición que cuestiona Adriana Cid, todas estas discrepancias generarían que, tradicionalmente, se etiquetara a esta serie como una "mala adaptación", a pesar de eso, las críticas hacia *La maldición de Hill House* no mencionan nada sobre ese aspecto y contrariamente, la transposición se ha situado como un referente contemporáneo del horror en el cine y televisión.

La producción audiovisual de Mike Flanagan tiene cierta condición de homenaje, cualidad presente en otros de sus trabajos como *La caída de la casa Usher* (2023) y esto se aprecia en la adición de los nombres de Shirley y Steve a la historia; la inclusión del nombre de la autora delata cierto reconocimiento hacia la obra original, pero es la profesión de Steve, no solo como novelista, sino como escritor de un libro titulado también "La maldición de Hill House" lo que confirma que, efectivamente estos personajes son las dos caras de una misma moneda: Shirley Jackson. Esta condición de homenaje se evidencia en otros aspectos como la incorporación a la serie de objetos presentes en la novela, por lo general sucede como con los personajes, conservan los nombres y sus características son las mismas, pero la situación es diferente. Una muestra puede ser la taza de estrellas, cuya descripción concuerda perfectamente en ambos medios, pero que es introducida a través de escenarios distintos (en la novela es un artículo ajeno que Eleanor hace pasar por propio durante su estadía en Hill House y en la serie es encontrada por accidente), relativo a esto hay que destacar los numerosos pasajes y citas realizadas a lo largo de la transposición, sacados textualmente de la obra de Jackson.

Dicha apreciación del texto literario puede interpretarse como una apología del autor a los cambios realizados que, para nada implican un desconocimiento del libro, al contrario, gracias a esto se pueden asimilar dichas modificaciones como libertades creativas que dan

pie a una relectura intermedial.

Igualmente, la distribución de los capítulos y la naturaleza prolongada del formato de *streaming*, contribuyen con la ampliación de algunos motivos dejados de lado por las anteriores transposiciones y hasta por el propio hipotexto. Como ejemplo de esto encontramos los conflictos personales de los protagonistas que son expuestos en los episodios, uno correspondiente a cada hermano, y como todos sus problemas inician con la llegada de la familia Crain a Hill House. La adicción a las drogas de Luke, los problemas para relacionarse de Theodora, la ira de Shirley, los insomnios de Nellie y el rencor de Steve hacia su padre: todo configura una familia disfuncional, perseguida por los miedos y los fantasmas de Hill House. Esta casa actúa como otro personaje, uno que consume paulatinamente a los Crain.

El libro de Jackson dispone de algunos recursos para adentrar al lector en la *psiquis* de los huéspedes de la casa; las habitaciones. Cada una de ellas tiene un color específico que encaja con la personalidad del habitante: la habitación azul (lejanía, pesadumbre, pensamientos negativos) es la de Nellie; la verde (equilibrio, moderación) es de Theodora; la amarilla (inteligencia, precaución) del doctor Montague y la rosa (alegría, jovialidad y belleza) de Luke, además de la constante aparición del color rojo (sangre, agresividad, violencia) tanto en el suéter de Nellie, como en la habitación de Theodora cuando se encuentra abarrotada de sangre. A su vez, la serie también cuenta con recursos técnicos sobresalientes para ilustrar emociones. En el caso de la fotografía, destaca el uso de tonos cálidos para representar el pasado (con *flashbacks*) y tonos fríos para el presente, demarcando la línea temporal y causando que se realce el carácter disruptivo de la habitación de puerta roja, un espacio importante para la trama y que configura el lugar donde los hermanos Crain se enfrentan a sus temores (no está demás señalar que dicha puerta se encuentra presente en la obra literaria y en su transposición). Asimismo, el producto audiovisual está conformado por numerosas planas secuencias, específicamente los del episodio seis, los cuales no solo significan una hazaña técnica, sino que también pueden ser vistos como una herramienta narrativa que introduce al espectador en un momento cumbre de la familia Crain, aparte de replicar la sensación que genera la escritura de Shirley Jackson. La atmósfera asfixiante de Hill House se ve reflejada en esas escenas, aun cuando los personajes no se hallan dentro de la casa.

En correspondencia con esto, tanto la serie como la novela hacen un trabajo eficiente en demostrar que la casa no es solo una locación, el lugar donde se desenvuelven los hechos, sino que cumple el rol principal dentro de la historia; es un personaje que los disipa de manera silenciosa, que los degrada y expone las intenciones de sus habitantes. En el

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

texto se evidencia con fragmentos de este tipo: “¿Podría ser –le preguntó al doctor– que lo que la gente ha estado asumiendo como manifestaciones sobrenaturales fueran en realidad sólo el resultado de un ligero desequilibrio por parte de los individuos que han residido aquí?” (Jackson, 1959: 119), y de forma audiovisual se denota con la presencia de fantasmas, anteriores inquilinos de Hill House que persiguen a los hermanos Crain.

Una vez más, a pesar de que en la transposición para *Netflix* de Flanagan existen diferencias con respecto a la obra original, esto no supone una lectura errónea, la reinterpretación de los habitantes de Hill House como una familia no se encuentra tan alejada del texto literario, pues en varias ocasiones se refleja la estrechez del vínculo que se estaba construyendo entre los personajes: “Habían afrontado la oscuridad de una noche, se habían reunido de mañana en Hill House y eran una familia, saludándose unos a otros con relajada informalidad y sentándose en las mismas sillas que habían utilizado la noche anterior, sus respectivos lugares a la mesa” (Jackson, 1959: 110).

En síntesis, luego de haber realizado la presente investigación de la mano del texto de Cid y tomando en consideración la posibilidad de que existen diversas lecturas de distintos medios, parece pertinente la reivindicación de las transposiciones de máxima distancia, no como una especie de subcategoría que transforma y opera el texto original hasta hacerlo irreconocible, sino como una opción artística que ofrece una propuesta estética igualmente válida.

Referencias

Cid, Adriana. (2011). *Pasajes de la literatura al cine: algunas reflexiones sobre la problemática de transposición fílmica*. Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/3806/1/pasajes-literatura-cine-algunas-reflexiones.pdf> [Consultado el 31 de octubre de 2025].

Jackson, S. (2016). *La maldición de Hill House*. Nueva York: Penguin.